



# LOS MAMÍFEROS EN EL ARTE ABORIGEN

RAFAEL BORROTO-PÁEZ Y CARLOS ARREDONDO ANTÚNEZ

**C**iboneyes y Taínos, conocidos también como Preagroalfareros y Agroalfareros, respectivamente, conforman la gran dicotomía de nuestras culturas prehispánicas en Cuba. Los primeros llegaron tempranamente a la mayor de Las Antillas –alrededor de los 10 000 años antes del presente–, cuando las condiciones físico geográficas fueron favorables entre la Florida, Bahamas y la costa norte de Cuba; o por otra vía sugerida desde centro América o el norte de Suramérica. En la actualidad se tienen fechados radiocarbónicos de más de 7 000 años para el sitio arqueológico Canimar Abajo, provincia de Matanzas, y otros fechados en huesos humanos de más de 8 000 años, en este caso colagénicos, de Cueva Calero, también en Matanzas. Los Agroalfareros fueron mucho más recientes, teniéndose fechados de alrededor de 2 500 años de antigüedad. Ambos grupos se expandieron en el territorio nacional, aunque predominaron los Preagroalfareros.

El arte aborigen cubano, al igual que el de otros grupos humanos alrededor del mundo, estuvo inspirado en su entorno, del que dependían para su existencia. Las habilidades artísticas alcanzadas por los aborígenes les permitieron plasmar de forma particular sus impresiones visuales, ligadas a sus creencias, ritos, ceremonias y desarrollo social; por lo tanto, debemos ser consecuentes con que el arte aborigen imagina un mundo muy diferente al mundo mismo.

Sobre el arte desarrollado por los Ciboneyes muy poco se conoce y mucho menos sobre ídolos u otras manifestaciones creativas en función de representar su entorno. No obstante, algunos investigadores han realizado deter-

minados aportes a este tema, siempre con cierto margen de dudas. El arte que hoy podemos consignar y que se encuentra representado en diversos sitios arqueológicos de Cuba más bien fue, en su mayoría, utilitario. El sílex, transformado en bellas piezas, fue trabajado buscando lascas cortantes y punzantes; las conchas de moluscos bivalvos fungieron como raspadores; los moluscos gasterópodos, como vasijas, aunque de estos últimos se han hallado gu-bias de un acabado excepcional.

Sucede lo contrario con los Taínos. Estos dejaron todo un legado artístico de pinturas y petroglifos, así como una vasta representación de sus creencias y de su entorno faunístico mediante elaboradas figuras moldeadas en cerámica y talladas en madera o piedra, que adornaban los diversos utensilios de uso utilitario y ritual (FIG. 2). Parte de esas expresiones artísticas se conservan en las paredes de las cuevas, en los enterramientos y sitios arqueológicos, y como parte de ritos y ceremonias –como el conocido de la *Cohoba*, descrito por los primeros cronistas de las Indias. El arte rupestre, ceramista y decorativo en sus diversas representaciones –escenas religiosas y festivas, de caza y pesca, de la fauna, sexuales, entre otras–, y con figuras antropomorfas, zoomorfas y geométricas, era la expresión de la cosmovisión de nuestros aborígenes en la que utilizaban elementos de la naturaleza, de la fauna que los rodeaba, donde los mamíferos fueron elementos indispensables.

213



**FIGURA 1.** Ídolo de arcilla representando una jutía.  
COLECCIÓN CENTRO DE ANTROPOLOGÍA NO. 1330.

**FIGURA 2.** Dujo taíno tallado en madera que representa un cuadrúpedo con rostro antropomorfo, y que pudiera interpretarse como un mamífero. COLECCIÓN MUSEO ANTROPOLÓGICO MONTANÉ, U.H.



A



B



C



D

**FIGURA 3.** Figurillas femeninas taínas en cerámica relacionadas con la fertilidad de la tierra y la mujer.  
**A.** *La madre del ser supremo* (alt. 130 mm), procedente de Ventas de Casanova. COLECCIÓN DEL MUSEO NACIONAL DE HISTORIA NATURAL, CUBA.  
**B. C. y D.** Procedentes de Banes (alt. 126, 73 y 60 mm), Holguín. COLECCIÓN MUSEO ANTROPOLÓGICO MONTANÉ, U.H.

Las representaciones de figuras humanas y animales aparecen en los ídolos, amuletos y utensilios de uso cotidiano y ritual; muy deformadas en la mayoría de las veces y estilizadas en otras, por lo que resulta difícil diferenciar una figura zoomórfica de una antropomórfica (FIG. 2). En ocasiones están tan deformadas que se piensa sean el resultado de la fantasía del *behique* (brujo) mientras estaba bajo la influencia y efectos narcóticos durante la Cohoba.

En Cuba, las representaciones pictográficas más comunes son geométricas y hay pocas zoomorfas. Prevalen las figuras humanas esquemáticas y las formas antropomórficas, que probablemente representaban a sus *cemíes* (dioses), sus muertos e incluso, a sus caciques y a ellos mismos. Moldearon y tallaron figurillas en las que resaltan las glándulas mamarias y los genitales femeninos y que representaban la fertilidad y la reproducción (FIG. 3). Dichas representaciones no siempre pueden ser interpretadas fácilmente y en la figura zoomorfa se puede reconocer uno o varios tipos de cuadrúpedos, vertebrados o mamíferos: jutías, almiquí, perros, murciélagos y/o monos, e incluso, especies introducidas por los colonizadores, según la percepción del observador (FIG. 4). Algunas formas pueden ser atribuidas a especies extinguidas como los

**FIGURA 4.** Ídolos de arcilla representando mamíferos (¿almiquí, jutía, perro?), cultura sub-taína.  
**A.** "Almiquí", colectado en Cerro de Yaguajay, Banes, Holguín. MUSEO DE HISTORIA NATURAL DE LA HABANA, No. 3947.  
**B.** Cabeza de jutía. COLECCIÓN CUBA DEL MUSEO DEL INDIO AMERICANO, NUEVA YORK.  
**C.** Asa de cerámica con representación de un perro u otro mamífero. COLECCIÓN CUBA DEL MUSEO DEL INDIO AMERICANO, NUEVA YORK.  
**D.** Cabeza de mamífero, posiblemente perro, de ser postcolombina pudiera representar un carnero, venado o caballo. COLECCIÓN CUBA DEL MUSEO DEL INDIO AMERICANO, NUEVA YORK.  
**(B, C y D, COLABORACIÓN DE DANIEL TORRES).**



A



B



C

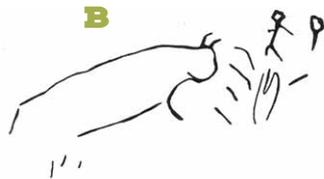


D

**FIGURA 5.**  
**A.** Reproducción de dibujo encontrado en Cueva de Punta del Este, Isla de la Juventud, que pudiera representar un desdentado muy esquemático según O. Arredondo.  
**B.** Piedra tallada de la cultura taína, considerada como *Megalocnus rodens* por O. Arredondo. Colectada en Barrio Quemado, San Lucas, Baracoa, Guantánamo. Colección del Centro de Antropología No. 3278.  
**C.** Dibujo de *M. rodens* por O. Arredondo.



**FIGURA 6.** Reproducciones de pictografías de una posible escena de caza de ganado vacuno (de ser postcolombina). Algunas interpretaciones se refieren a estos "animales cornudos" como posibles perezosos (de ser precolombina).  
**A.** Cueva de los Matojos.  
**B.** Cueva del Aguacate. Ambas localizadas en Guara, sur de la provincia Habana.



A



B

**FIGURA 7.** Reproducciones de pictografías postcolombinas que representan a un conquistador sobre su caballo. **A.** Cueva de Matías. **B.** Cueva de los Generales. Sierra de Cubitas, Camagüey.

perezosos o desdentados –de discutida coexistencia con los aborígenes cubanos. Las jutías y sus diferentes especies no están tan representadas en el arte aborigen como era de esperar, teniendo en cuenta su abundancia y lo importante que fueron para la alimentación de las comunidades humanas, según se ha demostrado lo anterior por la profusión de restos óseos de estos roedores en sitios arqueológicos prehispánicos y paleontológicos.

La representación aborigen de mamíferos grandes fue apuntada por Oscar Arredondo a partir de un dibujo encontrado en Cueva de Punta del Este, Isla de la Juventud, y de una piedra tallada procedente de Baracoa, interpretados como el desdentado extinto *Megalocnus rodens* (FIG. 5); y por Antonio Núñez Jiménez, sobre los dibujos encontrados en Cueva Guara, La Habana, que representan los primeros ganados vacunos introducidos por los españoles en nuestro territorio (FIG. 6). Otras pictografías representan a conquistadores sobre sus caballos (FIG. 7).



Andrés Poey, en su artículo sobre antigüedades cubanas de 1855, fue el primero en sugerir y reconocer primates en Cuba, interpretando como monos las figuras antropomórficas de las asas de cacerolas muy típicas en la cerámica taína encontrada en la región de Maisí, al oriente de Cuba. Los campesinos de la zona denominaban "monitos" a estos fragmentos de cerámica (FIG.8). También existen pictografías con figuras que se han interpretado como monos (FIG.9).



**FIGURA 9.** Reproducción de pictografía que ha sido interpretada como de un "mono", aunque para otras interpretaciones representa un chamán danzando. Localidad Cueva El Ciclón, Caverna del Gato Jíbaro, Sistema de Bellamar, Matanzas.

**FIGURA 8.** Asas de cazuelas que representan cabezas simiescas, conocidas localmente como "monitos", interpretadas también como rostros humanizados de murciélagos. LAS DOS PRIMERAS PERTENECEN A LA COLECCIÓN DEL MUSEO NACIONAL DE HISTORIA NATURAL DE LA HABANA Y EL RESTO A LA COLECCIÓN DEL MUSEO ANTROPOLÓGICO MONTANÉ.